

Prefacio

Agradezco desde lo más profundo de mi corazón a Dios, por haberme dado la oportunidad de escribir un libro más, el cual, espero, pueda aclarar al lector la perspectiva de la Torá acerca de los negocios, el trabajo, el dinero, el comercio, etcétera.

Debo aclarar que la mayor parte de lo que se expresa en este libro entra únicamente en la categoría de “conocer la perspectiva de la Torá” acerca de los negocios; en otras palabras, no se trata de un libro de leyes del comercio en general.

La Torá nos enseña claramente que el éxito, ya sea comercial, social, material, político, monetario, etc., no debe llevarnos a la arrogancia, ni el fracaso a la depresión. La Torá es una guía que nos encamina a cada momento de nuestras vidas a tomar la decisión correcta, en cualquier ámbito de nuestro trayecto en esta vida.

El judaísmo en la vida cotidiana

Mucha gente se equivoca al olvidar, y a veces hasta negar, la influencia de Dios en nuestra vida cotidiana.

Estamos acostumbrados a pensar que la religión gobierna solamente la esfera de lo ritual y de las creencias —los temas espirituales—; por ejemplo, cuidar el día de Shabat, comer alimentos *Kosher*, ir a la sinagoga, ayunar en ciertos días, ingresar a la *Sucá* en la

fiesta de Sucot, encender velas en Janucá, etc., pero que todo esto tiene poco que ver con la vida cotidiana. Sin embargo, para el judaísmo, la manera en la cual conducimos nuestros asuntos cotidianos es tan importante como nuestra asistencia a la sinagoga y nuestros hábitos alimenticios.

La primera pregunta

La fuente siguiente es un ejemplo de la supremacía que el judaísmo otorga al valor del comportamiento ético.

1. Está escrito en el **Talmud**:¹ “La primera pregunta que se formula a una persona cuando se presenta ante el Tribunal Superior (después de morir) se refiere a su ética en los negocios”.

Raba dice: “Cuando la persona entra al Juicio se le pregunta: ‘¿Llevaste a cabo tus negocios con fidelidad?’”.

En el Gran Día del Juicio, después de que la persona parte del mundo terrenal, será considerada responsable por la manera en la cual realizó sus acuerdos comerciales.

De acuerdo con **los Sabios del Talmud**, esta es la primera pregunta que se formula a la persona en el Tribunal Superior. Esto nos enseña mucho sobre la

¹ *Masejet Shabat* 31a.

Prefacio

importancia que tienen los negocios de la persona en este mundo.

Pero esto despierta una pregunta: ¿qué tiene que ver la religión con la ética comercial?

El lugar de trabajo como campo de prueba de nuestros valores

El lugar de trabajo es el campo de prueba para aplicar los valores que son fundamentales para transmitir el mensaje del judaísmo:

Las prohibiciones contra la falsificación de pesas y medidas incluyen una referencia al Éxodo (la salida de Egipto): “No falsificarán las mediciones en tamaño, en peso ni en volumen. Tendrán balanzas justas, pesas justas, medidas secas justas y medidas líquidas justas. Yo soy el Eterno, su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto”.²

¿Qué tiene que ver el hecho de que Dios nos sacó de Egipto con la obligación de utilizar pesas y medidas exactas?

Está escrito en *Torat Cohanim*: “La relación del Éxodo con la exactitud de los pesos y las medidas nos enseña una lección: ‘Yo soy el Eterno, su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto’; es decir, ‘Yo los saqué de Egipto *con la condición* de que observen los mandamientos relativos a las medidas’”.

² *Vayikrá* (Levítico) 19:35-36.

La perspectiva de la Torá sobre el dinero y los negocios

La intervención sobrenatural de Dios tuvo el objetivo de dar nacimiento a un nuevo pueblo, uno que incorporaría la conciencia de la realidad Divina en la estructura misma de la vida de sus miembros. Una de las áreas fundamentales de la vida, y en la cual es más difícil mantener constantemente la conciencia de la realidad Divina, es el mundo del comercio. Mantener los principios adecuados en los negocios es el cumplimiento del propósito del éxodo de Egipto. Aquí se resalta la idea de que los negocios son el campo en el cual verdaderamente se pone a prueba nuestra creencia en Dios.

Confía en Dios

El desafío de la conducta en los negocios tiene su raíz en el pensamiento de que el hecho de actuar éticamente puede provocar una pérdida para la persona. A final de cuentas, muchos piensan en la famosa frase que dice: “¡El que no tranza, no avanza!”. Podemos sentir que, si no nos “hacemos de la vista gorda” en algún sentido, nos quedaremos atrás de los demás y no lograremos llegar a nuestra meta. Por eso es importante poner las cosas en perspectiva y recordar que, en última instancia, el éxito que obtiene la persona al ganarse el sustento —así como en todas las otras áreas de la vida— se encuentra en las manos de Dios.

1. Dijo **Shlomo Hamélej** (el Rey Salomón): *Confíar en Dios es un conducto para la bendición*: “El hombre de fe

Prefacio

[tiene] muchas bendiciones; pero aquel que se apura en hacerse rico no saldrá ileso”.³

2. El **Gaón de Vilna** dice algo increíble: “Correr tras de la riqueza rápida es una receta para el fracaso”, y agrega: “El hombre de fe —quien confía en Dios— tiene muchas bendiciones”, pero “aquel que se apura en hacerse rico —es decir, quien corre constantemente detrás del dinero— no saldrá ileso”.⁴

3. Dijo **Rab Jaim Vital** que la fe se traduce en acuerdos comerciales leales. Dicen **los Sabios**: “El hombre de fe [tiene] muchas bendiciones”; esto se refiere a alguien que conduce sus negocios con integridad; sus bienes se incrementarán y Dios proveerá sustento.⁵

El hombre de fe es tanto una persona de confianza como alguien que confía en Dios. Él sabe que todo está en las manos de Dios y, pese a realizar el esfuerzo necesario, no se ve tentado a buscar atajos. Hay una conexión directa entre la fe que la persona tiene en Dios y la fidelidad con la cual ella realiza sus negocios.

4. **Rab Naftali Tzvi Yehudá Berlin** (1816-1893) dice que las prácticas comerciales deshonestas revelan falta de fe en la Providencia Divina.

³ *Mishlé* (Proverbios) 28:20.

⁴ Comentario sobre *Mishlé* (Proverbios) 28:20.

⁵ *Shaaré Kedushá* 2:5.

La perspectiva de la Torá sobre el dinero y los negocios

Lo que afirmaron nuestros **Sabios** en el **Talmud**⁶ respecto al pecado de las medidas (inexactas), diciendo que incluso es peor que la inmoralidad sexual, lleva a preguntarnos por qué esta forma de robo debe considerarse peor que cualquier otra. Además, ¿por qué se le compara con la inmoralidad sexual y cómo es posible que se considere algo peor?⁷

Nuestros Sabios describieron tres pecados cardinales: la inmoralidad sexual, la idolatría y el asesinato. Ahora bien, la razón por la cual estos tres son los peores pecados no se debe al castigo que se aplica a sus perpetradores, sino al hecho de que cada uno de ellos representa una clase específica de un defecto fundamental. Es decir, estos tres pecados demuestran ya sea falta de fe en Dios y en Su Torá, o falta de autocontrol sobre las propias pasiones, pérdida de control debido al enojo, u otras tendencias antisociales.

La principal forma de falta de fe es la idolatría; la principal forma de transgresión pasional es la inmoralidad sexual; y la principal [transgresión debido a] malas cualidades personales, es el asesinato. Lo peor de todo esto es la idolatría.

Cuando alguien roba algo descaradamente, entendemos que se debe a su deseo por ese objeto y su crimen puede ser categorizado como inmoralidad. Pero

⁶ *Masejet Babá Batrá* 88b.

⁷ HaEmek Davar, *Devarim* (Deuteronomio) 25:17.

Prefacio

cuando alguien roba falsificando pesas y medidas, no se debe a su deseo, sino a su falta de fe en Dios, que nos mantiene y nos alimenta mediante la providencia directa de acuerdo con nuestros actos. Por tanto, esto constituye una forma de idolatría. De aquí que los Sabios afirmaran que falsificar las medidas, a pesar de que es sólo una “rama” de la idolatría y se encuentra lejos de esta misma, de todas maneras es peor que la inmoralidad sexual, la principal forma de otra clase de imperfección, porque la falta de fe es más difícil de corregir y afecta el honor de Dios.

Es por eso que la Torá está muy en contra del robo, al grado que está escrito: “No hay peor pecado que el robo en toda la Torá”.⁸

Uno de los peores pecados que marca la Torá es el “robo”. La pregunta es: ¿por qué?

Ello se debe al mismo motivo que mencionamos: por cuanto que el dinero ya está destinado a cada uno de nosotros, ¿para qué robamos?

Dios ve al que roba como una falta de fe, ya que está demostrando que ese dinero, de no robarlo, no iba a llegar a sus manos. Si le toca ese dinero, aunque no lo robe va a llegarle de una manera permitida. Si no le toca, aunque lo robe no va a llegarle.

⁸ *Midrash Tanjumá* 58, 4.

¿Cómo se mide el nivel de la persona?

Está escrito en el **Talmud**:⁹ “Cuando la persona llegue a su Juicio Final, la primera pregunta que le harán será: *¿Nasata Benatata Beemuná?*, ‘¿Comerciaste con lealtad y fidelidad?’.

Está escrito que el nivel de la persona hacia Dios depende de cómo se comporta en los negocios, como escriben los Sabios: “Lo principal de ser una persona justa depende de cómo se comporta en los negocios. Toda persona que se comporta con rectitud en los negocios es considerada *Tzadik Gamur* (justo íntegro)”.¹⁰

Dice el **Talmud**¹¹ que es posible “medir” o conocer a la persona en tres situaciones diferentes: *Bekaasó, Bekisó, Bekosó*; es decir, cuando está enojada, cuando tocan su dinero y cuando está alcoholizada. En estas tres situaciones es posible conocer la esencia de la persona. Es por eso que la primera pregunta que se nos hará en el Juicio Celestial será: *¿Nasata Benatata Beemuná?*, “¿Comerciaste con lealtad y fidelidad?”.

El deseo por el dinero

Las pruebas relacionadas con el dinero son las más difíciles de superar, ya que la persona tiene deseo por el

⁹ *Masejet Shabat* 31a.

¹⁰ *Kab Hayashar* 22.

¹¹ *Masejet Erubín* 65.

Prefacio

dinero por naturaleza,¹² al grado que dice el **Talmud** que la mayoría de las personas traspasan la prohibición de robo.¹³

Normalmente el *Yétzer Hará* (instinto negativo) debe trabajar muy duro para hacernos caer en el pecado; pero ante el dinero, nosotros mismos caemos y traspasamos las leyes, pues cada uno quiere encontrar “permisos” para hacer “movimientos” muchas veces deshonestos, prohibidos.

Aunque mucha gente podría decir que nunca roba y nunca ha robado, debemos entender —y esta es una de las finalidades del presente libro— lo que significa “robar” para la Torá. Mentir para ganar dinero está prohibido por la Torá. Dañar a los demás para ganar dinero está prohibido de acuerdo con la Torá. Mentir para que el seguro pague algún daño se considera robo. Y así hay muchísimos otros ejemplos...

Para cuidarse de este terrible pecado debemos conocer las palabras de **Rab Moshe Jaim Luzzato**, que dicen así: “El deseo por el dinero es muy grande y mucha gente tropieza con él; por eso es necesario ser experto en las leyes de comercio, compra y venta, etcétera”.¹⁴

¹² *Masejet Jaguigá* 11.

¹³ *Masejet Babá Batrá* 165a.

¹⁴ *Mesilat Yescharim* 11.

La perspectiva de la Torá sobre el dinero y los negocios

Cabe mencionar que, quien trabaja, hace negocios y comercializa, debe conocer perfectamente las leyes de negocios, ya que se encontrará con diferentes casos todos los días.

Los pequeños detalles

Si no nos cuidamos correctamente, corremos el riesgo de cometer pecados muy graves en los negocios... y todo empieza por pequeños detalles, tal como dice el **Talmud**: “El trabajo del *Yétzer Hará* empieza poco a poco, hasta que la persona peca a lo grande”.¹⁵

Por supuesto que muy pocos se atreven a robar con total descaro, por ejemplo, con un arma, pero hay pequeños detalles dentro de los negocios que, pensamos, no son indebidos, aunque la Torá realmente los prohíbe.

Se narra en el **Talmud**¹⁶ que **Rab Huná** tenía invertido mucho dinero en vino por ser en esa época la manera de ahorrar, ya que, mientras más tiempo dura, aumenta su valor. En una ocasión sucedió que a Rab Huná se le avinagraron los 400 barriles de vino que tenía.

Entró **Rab Yehudá** y algunos *Jajamim* a visitar a Rab Huná, y le dijeron:

—Investiga sobre tus actos; revisa cuál fue el motivo de que Dios hiciera que se avinagraran tus barriles.

¹⁵ *Masejet Shabat* 105b.

¹⁶ *Masejet Berajot* 5b.

Prefacio

Rab Huná les contestó:

—¿Acaso sospechan que yo haya hecho algo malo?

Le dijeron:—¿Acaso sospechas que Dios hace algo sin justicia?

Dijeron los *Jajamim*:

—Quien sepa algo sobre Rab Huná, que lo diga ahora.

Uno de los presentes dijo:

—Escuchamos que Rab Huná no paga bien a uno de sus empleados.

Les dijo el Rab:

—¿Acaso tengo que pagar bien a ese empleado? ¡Es un ladrón! ¡Todo lo que gana, él se lo roba!

Le dijeron:

—Es lo que dice la gente, ¡que un ladrón puede robar a otro!

Rab Huná reconoció su error y prometió pagar a su empleado lo que le debía.

Dice el **Talmud** que en ese momento el vinagre de sus barriles se convirtió en vino. Y otra opinión dice que el vinagre subió mucho de precio y lo vendió al valor del vino.

Vemos de este relato que el mundo de los negocios no es como nosotros queremos que sea, sino como Dios pide que sea.

Para entender lo que significa “robar” conforme a la Torá, dice el **Talmud**:

Dijo **Rabí Jelbó**, en nombre de Rab Huná:

—Si una persona te saluda y no le regresas el saludo, se considera como si le estuvieras robando.¹⁷

Lo mismo se aplica para robos espirituales, así como dice el **Talmud**: “Todo el que obtiene satisfacción de este mundo y no bendice (quien come o bebe algo y no dice *Berajá*, la bendición correspondiente), se considera que está robando a Dios”.¹⁸

Rab Israel de Salanter recomendaba a la gente joven estudiar el Tratado del **Talmud** *Babá Kamá*, que habla sobre todos los temas y leyes relativas a no dañar a los demás. Esto lo hacía para introducir en sus corazones el hecho de cuidar a los demás, no dañarlos, no robarles, no hacerlos sentir mal, etcétera.¹⁹

En una ocasión dijeron al famoso **Rab Yeshayahu Karelitz** (1878-1953), conocido como el **Jazón Ish**, que un joven tenía mucho *Irat Shamaim* (temor al Cielo).

El Jazón Ish preguntó:

—¿Cómo lo saben?

Y la gente le respondió:

—Se le ve en sus actos, en su cara, en cómo se comporta.

Pero el Jazón Ish les dijo:

¹⁷ *Masejet Berajot* 8b.

¹⁸ *Masejet Berajot* 35b.

¹⁹ *Mamón Kasher*, pág. 67.

Prefacio

—Ese hombre todavía estudia en una *Yeshivá* y es muy joven. Por tanto, jamás ha llegado a enfrentar pruebas relacionadas con el dinero; consecuentemente no podemos saber si tiene *Irat Shamaim*, ya que la verdadera prueba que de alguien lo tiene o no, es viendo cómo se comporta en los negocios.²⁰

²⁰ *Matok Haor* sobre *Im Kesef Talve...*

Introducción

¿Qué tan Kosher es tu negocio?

Rab Israel Salanter (1810-1883) enseñaba que la conducta ética basada en los mandamientos de la Torá es uno de los objetivos fundamentales del Pueblo Judío. Su trabajo se concentró especialmente en enseñar ética judía en los negocios. Decía que, así como verificamos que un alimento sea *Kosher*, debemos verificar con igual cuidado que ganemos el dinero de manera *Kosher*, es decir, éticamente.

El **Rabino Isaiah Horowitz** (1555-1630) nos dice en *Shaar Haotiyot*: “La *Mezuzá* (caja con rollo que contiene versículos de la Torá) que hemos colocado en el marco de la entrada de nuestra casa, está conectada con las cosas que metemos y sacamos de nuestros hogares. Reunimos en nuestra casa la riqueza que Dios nos ha conferido y ésta debe haberse obtenido con honestidad y buena fe, como corresponde a una casa donde la ley de Dios está inscrita en su entrada. Ese es el secreto para conducir nuestros negocios éticamente. En otras palabras, lo que uno trae a la casa, el sustento que uno gana, debe conseguirse de forma ética; y lo que sacamos, en lo que gastamos nuestro dinero, también debe ser de forma ética”.

Las palabras *Kosher* y *Kashrut* vienen de la raíz hebrea *kaf-shin-reish*, que significa “propio”, “permitido” o “correcto”. En la Torá hay más de 100

Introducción

mandamientos relacionados con el *Kashrut* de nuestro dinero, muchos más que los relacionados con el *Kashrut* de la comida.

Por ejemplo, nuestros Sabios nos enseñan que el octavo mandamiento, “no robarás”, no sólo se refiere al acto de robar un bien material a alguien, sino que extiende su significado a la prohibición de actuar falsa o fraudulentamente en asuntos de comercio y de negocios.

En la Torá hay varios versículos que norman la conducta ética en los negocios: “No haréis injusticia en los juicios, ni en las medidas de tierra, de peso ni de capacidad.²¹ Balanzas justas, pesas justas y medidas justas tendréis”.

“Y cuando vendan algo a vuestro prójimo o compren de mano de vuestro prójimo, no engañe ninguno a su hermano.”²²

“Y no engañe ninguno a su prójimo.”²³

“No maldecirás al sordo y delante del ciego no pondrás tropiezo”,²⁴ lo que interpretamos como no abusar de alguien que está en posición de desventaja comparada con la nuestra.

²¹ *Vayikrá* (Levítico) 19:35-36.

²² *Vayikrá* (Levítico) 25:14.

²³ *Vayikrá* (Levítico) 25:17.

²⁴ *Vayikrá* (Levítico) 19:14.

El movimiento *Musar* llevó nuevos aires al judaísmo tradicional combinando el estudio intelectual de las *Yeshivot* lituanas con la espiritualidad de los *Jasidim*. Fue como un lazo de unión entre los dos grupos ante la emancipación. Su mensaje ético continúa vigente hasta nuestros días, no sólo en los negocios, sino también en la vida diaria. Así, ¿qué tan *Kosher* es tu negocio?²⁵

Dinero Kasher

Está escrito en la ***Berajá (bendición) de los Cohanim***:²⁶ *Yebarejeja Hashem Veishmereja*, "...que te bendiga Dios y te proteja".

El comentarista **Rashí** explica que la bendición de la cual habla el versículo es el dinero y Dios lo cuidará de los ladrones. Rashí agrega que, cuando Dios es Quien proporciona el dinero, Él lo cuidará.

Aparentemente, está de más ese comentario, ya que siempre el dinero lo proporciona Dios.

La explicación es: cuando el dinero viene de Dios (ganado con fidelidad, honradez y fe), Él lo cuidará.

Cuando es dinero *Kasher*, Dios lo cuidará. Cuando es dinero que Dios manda porque la persona se lo gana correctamente, Dios lo protege. Pero cuando ese dinero es ganado por medio de negocios "chuecos", mentiras o intereses prohibidos por la Torá, no tiene la bendición

²⁵ *The Jewish Religion*, de Louis Jacobs, Encyclopedia Judaica.

²⁶ *Bemidbar* (Números) 6:22-27.

Introducción

de Dios; y cuando el dinero no es bendición de Dios, entonces no se aplica la promesa de que Dios lo cuidará.

Rab Yaacob Guinz dice que cuando la Torá nos habla de los donativos para el *Mishkán* (Tabernáculo), éstos se mencionan inmediatamente después de *Perashat Mishpatim*, la cual habla ampliamente sobre leyes monetarias. Eso nos indica que los donativos tienen valor e importancia siempre y cuando sean de dineros bien poseídos. Si es dinero ganado de mala manera, por medio de robo o mentiras, o contra la ley, la *Tzedaká* (el donativo) no es recibida. Por eso, primero está *Mishpatim* (leyes) y luego *Terumá* (ofrendas).

Se cuenta que el famoso **Rab Israel Kanievsky** (1899-1985), conocido como el **Staipeler**, únicamente recibía donaciones de gente que ganaba su dinero correctamente y todo según la ley judía.

Es conocida la historia de que en una ocasión alguien le entregó cierta cantidad de dinero y él lo recibió. A esa persona le dio mucho gusto, pues sabía que Rab Israel sólo recibía dinero de quien trabajaba con fidelidad.

¡Gran importancia da la Torá al hecho de comerciar con fidelidad y rectitud!

Cuidemos la honestidad

Como ya mencionamos, está escrito en el **Talmud**²⁷ que la primera pregunta que formulan a la persona en el Juicio Final es: “¿Comerciaste con fidelidad, con honestidad?”.

Lamentablemente, hoy los hombres honestos escasean. En estos tiempos, en los cuales es tan difícil conseguir el sustento, la mayoría de la gente piensa que quien trabaja honestamente no puede comer ni siquiera pan y sal. Y entonces, el engaño y la estafa se han hecho moneda corriente. Mentir, robar e invadir terrenos ajenos está “permitido” en esta época. Eso, aparte del tiempo que se deja de estudiar Torá a causa del trabajo, al igual que dejar de pronunciar la *Tefilá* en público, no cuidar Shabat y otras cosas más. Lo peor de todo es que nadie pone atención a este grave problema, ni piensan en arrepentirse y corregir sus faltas.

No en vano dijeron nuestros *Jajamim* que los *Tzadikim* (hombres justos) en este mundo son muy pocos. Y toda la Torá está basada en la fe. Como está escrito: “El *Tzadik* (hombre justo) en su fe vivirá”.

A la persona se le reconoce cuando tocan su bolsillo. Porque quien está convencido de que Dios es el que da la fuerza a la persona para que consiga lo que necesita, y que todo lo que tendrá ella, está destinado ya desde Rosh Hashaná para todo el año, no va cometer ningún

²⁷ *Masejet Shabat* 31.

Introducción

acto ilícito para obtener lo que requiere. Si lo hace, se encontrará con que “La riqueza (mal habida) espera al hombre para perjudicarlo” (*kesef shamur lebealav leraato*)”.²⁸

Por tanto, si ves a un hombre que comercia honestamente y sus ingresos son pequeños, no debemos pensar, de ninguna manera, que le pasa eso porque es *Tzadik*. ¡Esto es imposible! ¿Acaso el Juez de toda la Tierra no hace justicia? Sucede que no entendemos Sus juicios y esto aparece ante nuestros ojos como injusto.

El que confía ciegamente en la Justicia de Dios y en que todo lo que hace es para bien, seguro a él también le irá bien, tanto en este mundo como en el venidero.

Es cierto que todos los integrantes del Pueblo de Israel somos creyentes hijos de creyentes. Pero la fe no es lo único, sino que debe ir acompañada por el esfuerzo y el empeño para salir adelante. Los hechos deben complementar la fuerza espiritual; es así como se alcanzará la salvación divina.

¡Pobre de la generación que hizo de la mentira una costumbre, especialmente para los comerciantes! Mienten para poder vender. Y no sólo eso, sino que sacan de su boca juramentos sagrados en falso.

Piensan que esto no está prohibido y lo califican como “astucia comercial”. Creen que quien no estafa es un

²⁸ *Kohelet* (Eclesiastés) 5:12.

ingenuo y, sin darse cuenta, cometen el peor de los pecados, llamado: *Jilul Hashem* (profanación del Nombre de Dios ante los demás).

La persona debe saber que quien hace estas cosas no verá la bendición en sus negocios. Porque está escrito: “El que acumula riquezas ilegalmente, a la mitad de sus días lo abandonarán”. Y si vemos que algún ladrón tiene éxito en su vida, al final quedará como un fracasado (si no en este mundo, sí en el venidero).

La persona que tiene fe y sabe aprovechar la bendición de Dios, hablará siempre con la verdad, aunque esa verdad lo lleve a soportar situaciones vergonzosas. Porque sabe que el pecado de hablar mentiras es tan grande que prefiere pasar vergüenza en este mundo y no en el venidero.

Esta cualidad lo llevará a conducirse adecuadamente y a no tomar lo que no es suyo. Esto se parece a aquel hombre que cometía toda clase de faltas y llegó con un *Jajam* (Sabio judío) para corregir sus faltas. Le dijo: “¿Qué debo hacer para abandonar mi camino?”. El *Jajam* le respondió: “Nunca más digas mentiras”.

El hombre, al admitir siempre la verdad y no mentir, llegó a ser muy devoto y piadoso, porque la mentira es la base de todos los pecados de la persona, y la verdad, la raíz de la perfección.²⁹

²⁹ *Pelé Yoetz, Masa Umatán*, traducido por *Hamaor 3*, 165.

Introducción

Dicen nuestros Sabios que todos los cambios que se hacen para superarse, principalmente en el ámbito espiritual, deben hacerse poco a poco. Es por eso que, en el caso que estamos tratando, es decir, comerciar con dinero y superarse en honradez, es muy importante hacerlo poco a poco, a fin de llevar un buen ritmo y, así, poder llegar a la perfección.

Realmente, ¿cuál es la primera pregunta?

Está escrito en el *Pirké Abot*: “Dijo **Rabí Gamliel**, hijo de **Rabí Yehudá**: Es bueno el estudio de la Torá cuando se une con el trabajo”.³⁰

Preguntan los *Jajamim*: “¿Qué de especial tiene el hecho de trabajar, que la unión de éste con el estudio de la Torá es muy elevado ante los ojos de Dios?”.

Está escrito en el **Talmud**³¹ que la primera pregunta que se hará a cada persona al llegar al Mundo Venidero es: “¿Comerciaste con fidelidad y fe?”.

Pero en otra parte del **Talmud**³² está escrito que la primera pregunta que se hará a la persona es sobre si estudió Torá o no.

Debemos entender realmente a qué se refieren estas dos fuentes y si están discutiendo la una con la otra.

³⁰ *Pirké Abot* 2:2.

³¹ *Masejet Shabat* 31a.

³² *Masejet Sanhedrín* 7a.

La perspectiva de la Torá sobre el dinero y los negocios

Puede explicarse que en realidad una depende de la otra; es decir, en el momento que trabaja con fidelidad, honradez y fe, automáticamente se ocupa en la Torá. ¿Por qué?

Cuando la persona va a trabajar, muchas veces se le presentan situaciones y/o escenarios para violar las leyes de la Torá. Veamos algunos ejemplos:

Cuando se comercia con ropas de mujer, es muy habitual y normal que se vea a mujeres sin el recato adecuado.

Cuando se trabaja con ropas en general, podría suceder que tenga que mentirse cuando haya errores de tallas, por ejemplo.

Cuando se trata con frutas, verduras, comida en general, debe tenerse mucho cuidado en usar balanzas y básculas perfectamente calibradas.

Cuando se trabaja en la construcción, debe tenerse mucho cuidado en entregar exactamente lo que se prometió y no utilizar diferentes calidades en los materiales de construcción.

Y así muchos casos más...

De acuerdo con esto, en el momento que se está trabajando, también se está estudiando Torá, ya que, a cada momento, mientras se trabaja, debe tenerse muy en cuenta cada ley de la Torá, qué debe hacerse y qué no.

Introducción

Con esto se contesta la pregunta que hicimos: realmente la primera pregunta que nos harán es si comerciamos con fidelidad y fe, y por cuanto que una de las condiciones necesarias para responder positivamente esta pregunta es estudiar Torá, para saber qué debe hacerse y qué no, nos harán la pregunta de si nos ocupamos en la Torá o no.³³

Trabajar con honestidad es una ley

El *Shulján Aruj*,³⁴ el **código de leyes judías**, escribe: “Después de haber rezado *Shajrit* (la plegaria matutina) y haber estudiado Torá, debe irse a trabajar... Pero no debe hacerse al trabajo lo principal, sino pasajero.³⁵ Se debe trabajar con honestidad (sin mentiras, robos, etcétera)”.

Debido a que el hecho de trabajar es parte de nuestra vida y gran parte del mundo se dedica al comercio, trabajos en general, compra y venta, etc., es de suma importancia dedicar tiempo suficiente a saber qué está permitido y qué está prohibido para la Torá, en la vida comercial.

³³ *Kedushat Leví, Likutim Abot* 2.

³⁴ *Shulján Aruj, Oraj Jaim* 156, 1.

³⁵ El *Mishná Berurá* (156, 1-3) explica que no se debe trabajar en forma exagerada, sino lo suficiente para vivir tranquilo, plenamente y sin lujos (de la misma manera que uno mantendría a una persona que vive en su casa; *Shaar Hatziyun* 156, 3).

La perspectiva de la Torá sobre el dinero y los negocios

Podríamos pensar que los *Jajamim* de tiempos de la *Mishná* y del **Talmud** no trabajaban y se ocupaban del estudio de la Torá todo el día; pero la realidad no es esa. La gran mayoría de esos grandes *Jajamim* dedicaban tiempo para trabajar y ocuparse en ganar su sustento día a día. Por supuesto que el tiempo de estudio de la Torá y las *Mitzvot* era más importante para ellos y el trabajo secundario, así como dijo el *Shulján Aruj*.

He aquí algunos ejemplos de esos grandes *Jajamim* sobre los trabajos en que se ocupaban.

Rabí Abín era carpintero.³⁶ Rabí Amí era doctor.³⁷ Rabí Yehudá vendía perfumes.³⁸ Rabí Yehudá Bar Ilai transportaba barriles de un lugar a otro.³⁹ Abá Jilkiá trabajaba en los campos.⁴⁰ Hilel cortaba madera.⁴¹ Rab Jisdá y Rab Papa hacían cerveza.⁴² Rab Yosef tenía un molino.⁴³ Rabí Eliezer trasquilaba lana.

³⁶ *Masejet Shabat* 23b.

³⁷ *Yerushalmi, Masejet Berajot* 4, 2.

³⁸ *Masejet Julín* 58b.

³⁹ *Tashbetz* 1, 148.

⁴⁰ *Masejet Taanit* 23a.

⁴¹ Rambam, en *Pirush Hamishnayot, Pirké Abot* 4:5.

⁴² *Masejet Pesajim*.

⁴³ *Masejet Guitín* 67b.